

PROHIBICIÓN DE LAS "RELACIONES SEXUALES NO TRADICIONALES" EN RUSIA: ¿TENDENCIAS CONSERVADORAS EN EXPANSIÓN?

¿Cómo se introdujo la ley de propaganda?

La introducción de una "Ley de prohibición de la propaganda gay" siguió la tendencia marcada por la anterior legislación regional que prohibía la "propaganda homosexual" de diversas maneras. Sin embargo, a pesar de que la formulación de la ley federal de 2013 es diferente, no prohibía la "propaganda homosexual" sino las "relaciones sexuales no tradicionales". La imprecisa redacción de la ley deja la puerta abierta para que se aplique de otra forma, tal y como demuestra su análisis en las sentencias judiciales. Esta ley de "prohibición de la propaganda" demostró la negativa de Rusia a cumplir con la legislación sobre derechos humanos en materia de orientación sexual e identidad de género.

Las primeras leyes de propaganda vieron la luz gracias a la contribución de varias regiones rusas. En 2006, la región de Riazán (a unos 200 km de Moscú, en el centro de Rusia) fue la primera región rusa que prohibió la "propaganda de la homosexualidad" en la ley nacional "sobre la protección de la moral y la salud de los niños en la región de Riazán". En la región de Arkhangelsk (centro-norte de Rusia) se adoptó una ley que repite íntegramente el texto de Riazán. Posteriormente, en 2011, el texto fue ampliado imponiendo multas a los ciudadanos que "promuevan la homosexualidad". La ley está dirigida a las

acciones públicas. El concepto de propaganda, así como las propias acciones públicas, no están definidos. Sin embargo, lo más probable es que el Parlamento local tratara de impedir acciones públicas habituales en Occidente, como las marchas del orgullo LGBTI. El problema es que en Riazán nunca ha habido ninguna marcha del orgullo y nunca se



habían planeado antes de que se debatiera la ley. Para ellos, la homosexualidad es el resultado del condicionamiento social y hay que proteger a los niños de la propaganda. Además, el autor del proyecto de ley no oculta que ésta va dirigida contra la organización local LGBT de Arkhangelsk, *Rakurs*, cuyas actividades, en su opinión, están "dirigidas a obtener dinero de fondos extranjeros para promover su orientación". Otras pocas regiones adoptaron leyes similares, pero utilizaron términos diferentes, como "*muzhelozhestvo*" (versión rusa de la sodomía), "lesbianismo", "bisexualidad", "transgendernost". En algunos casos, una línea de la ley proponía prohibir la propaganda de la pedofilia.



Victoria Borodinova

En 2012, la ley también fue aprobada en San Petersburgo, la "capital del Norte" de Rusia y segunda ciudad del país. La ley de prohibición confundía especialmente los conceptos de "homosexualidad" y "pedofilia". El autor de la ley de San Petersburgo, Vitaly Milonov, era un diputado regional y activista ortodoxo. Finalmente, la adopción de la "ley de prohibición" en una de las dos ciudades federales llevó los debates sobre la "propaganda" a un nuevo nivel federal.

El 28 de marzo de 2012, se propuso al Parlamento ruso (Duma del Estado) el proyecto de ley que establece sanciones administrativas por "propaganda homosexual". En la nota explicativa, los autores del proyecto de ley escribieron: "Hoy en día, la propaganda del homosexualismo está muy extendida en Rusia. Dicha propaganda se realiza tanto a través de los medios de comunicación como mediante la realización de acciones públicas que extienden la homosexualidad como una norma de conducta". Los autores del proyecto de ley advirtieron que la propaganda homosexual (definida como cualquier información sobre la equivalencia social entre las relaciones sexuales tradicionales y las no tradicionales) es peligrosa para los niños y los jóvenes.

El proyecto de ley fue presentado ante el Comité de la Duma Estatal sobre la familia, las mujeres y los niños, dirigido por la diputada Elena Mizulina. Superó la primera lectura el 25 de enero de 2013, con la recomendación de ser considerado en segunda lectura con enmiendas. La versión final del proyecto de ley presentada para la segunda lectura sufrió cambios significativos, pero ninguno de ellos aclaró la definición clave de "propaganda homosexual". Además, la versión aprobada en segunda lectura prohibía "promover las relaciones sexuales no tradicionales" en lugar de la redacción de propaganda homosexual. La difusión de este tipo de información se castigaba con una multa más importante (que la impuesta por las leyes regionales de "prohibición") o con la suspensión de todas las actividades, y los ciudadanos extranjeros se arriesgaban a ser deportados.

En resumen, las regulaciones regionales al principio, seguidas después por la "Ley de Prohibición" federal, formalizaron la actitud hacia la homosexualidad como un comportamiento peligroso, condicionado socialmente y como una atracción que podía cambiarse. Finalmente, en 2020 se modificó la Constitución, lo cual no sólo permite a Putin →

PROHIBICIÓN DE LAS "RELACIONES SEXUALES NO TRADICIONALES" EN RUSIA: ¿TENDENCIAS CONSERVADORAS EN EXPANSIÓN?

→ presentarse a un nuevo mandato presidencial, sino que también protege los valores tradicionales. La redacción, como en la ley de propaganda, es muy vaga.

De hecho, en la nueva Constitución no se plantea la prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo (ya está prohibido, según el código de familia). La Constitución establece ahora que las autoridades protejan el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer. Pero la protección de una cosa, sea la que sea, no implica la prohibición de la otra. Para ello es necesario realizar enmiendas al código de familia, que ya han sido registradas pero han sido enviadas a revisión.

Sin embargo, también hay un lado positivo. El Tribunal Constitucional, al comentar las enmiendas antes de su aprobación, señaló la inadmisibilidad de la discriminación contra los homosexuales. Anteriormente, los tribunales no reconocían la discriminación por motivos de orientación sexual.

Razones y puntos de vista reales sobre la sexualidad

La Ley de Propaganda tiene dos objetivos. El primero es la unificación de un electorado conservador imaginario, "la mayoría de los rusos". El segundo es una solución populista al problema de la demografía en ausencia de medidas reales de apoyo.

La construcción de la mayoría antes de las elecciones presupone una lógica homonacionalista y heteronacionalista. En este último caso, la mayoría heterosexual debe unirse frente a la amenaza occidental de la ideología LGBT y de género, y reelegir al partido

gobernante y al líder eterno. La amenaza no está en los propios homosexuales sino en la imposición de las ideas occidentales de matrimonio igualitario y libertad. Siguiendo esta lógica, todos los homosexuales deberían abandonar la idea occidental del orgullo, votar al líder y a su partido y, además, probablemente, crear una familia heterosexual en la que deban y puedan nacer niños. Siguiendo la lógica de los cargos públicos, no hay otra forma de tener hijos. Se trata de una forma especial de homonacionalismo en la que la sexualidad se reconoce como una atracción (en la definición de la ley) y, por lo tanto, debe reprimirse dejándola en el armario, ocultarse, es decir, la sexualidad es privada, pero no pública.

A finales del año pasado, la comisión de investigación abrió un caso de tráfico de personas. Los propietarios de las clínicas de gestación subrogada fueron declarados culpables. Se está llevando a cabo una importante investigación y el Parlamento está elaborando una ley para regular la gestación subrogada. Este argumento tampoco está exento de ideología antioccidental. El biomaterial ruso, que puede utilizarse para crear armas biológicas, acaba en los países occidentales. Además, los niños acaban en familias homosexuales tanto en Rusia como en el extranjero. Por lo tanto, la ley de propaganda también se utiliza como herramienta demográfica.

El deterioro de la situación demográfica y la crisis económica han hecho que el gobierno se estanque. No hay fondos para apoyar económicamente la política demográfica y la única solución son las consignas populistas sobre la prohibición de la propaganda.

A principios de año, dos partidos parlamentarios debatieron sobre la situación demográfica del país. Todo el debate giró en torno a las promesas de pagos monetarios directos (que el gobierno nunca pudo acordar) y a la necesidad de crear una "imagen moral del mundo" que, en realidad, implica la prohibición de los abortos y el aumento de las penas aplicadas bajo la ley de propaganda.

¿Qué temen los tradicionalistas?

Durante 30 años de la nueva historia rusa, la actitud hacia la homosexualidad apenas ha cambiado. Según las encuestas de opinión pública, aproximadamente una cuarta parte de los rusos considera la homosexualidad una enfermedad, mientras que otra cuarta parte la considera una desviación resultante de una mala educación o de una violación. Sólo el 10% de los rusos cree que la homosexualidad es una orientación sexual como la heterosexualidad. Los rusos encuestados que consideran la homosexualidad como una enfermedad son partidarios de tratar a los homosexuales o ayudarles a vivir con ella adecuadamente (léase heterossexualmente); los que consideran la homosexualidad como una desviación son partidarios de perseguir a los homosexuales conforme a la ley; los que consideran la homosexualidad como una orientación sexual legítima son partidarios de dejar a los homosexuales en paz. Cuando se preguntó a los rusos si creían que los adultos tenían derecho a mantener relaciones con personas del mismo sexo de mutuo acuerdo, más de la mitad de los ciudadanos encuestados contestaron que no. Aquí hay dos miedos. El primero

es a la sexualidad como tal, más aún si es diferente de la heterosexual. El segundo miedo tiene que ver con los niños. Debido a la actitud hacia la homosexualidad y a la falta de conocimiento, la mayoría de los padres temen que sus hijos se conviertan en homosexuales.

A principios de año, uno de los parlamentarios del partido en el poder, hablando de las amenazas LGBT, dijo que sus conocimientos sobre la homosexualidad procedían de los informes cerrados del KGB (el servicio secreto de la Unión Soviética). El problema es que la URSS hace tiempo que desapareció y los informes del KGB fueron claramente redactados en una época en la que sólo se podía leer a Kraft-Ebbing y otros psiquiatras para investigar. De este "conocimiento" nacen los miedos y, de ellos, nacen las leyes.

Esta ignorancia brutal supone una amenaza para cualquier país vecino con un pasado comunista. Cualquier país en el que solo una minoría reconozca la homosexualidad como la norma, y en el que no exista un discurso científico adecuado en el ámbito educativo, corre el riesgo de adoptar leyes similares.

Llevo unos diez años investigando los resultados de la ley de propaganda en Rusia. Antes era optimista: estudiábamos la actitud de los jóvenes y veíamos un aumento de la tolerancia. Últimamente, observo con frecuencia que se cree en esta propaganda de la que se habla en la televisión. Sin embargo, no dejo de creer en una comunidad que protesta contra la ley y cambia las actitudes de la sociedad con sus acciones diarias.



Dmitrii Tolkachev es doctorando en el departamento de Ciencias Políticas de la Escuela Superior de Economía (Moscú). Su investigación se centra en la política sexual, la teoría *queer*, la evaluación de las políticas y la política anticorrupción. Las principales publicaciones de Dmitrii (junto con otros autores) son "Shared Past, Different Future? Russian and Georgian Authorities" en *Discourse Concerning Homosexuality Sexuality and Culture*, 2020 y "A Conservative Turn for Russian Gender and Sexuality Education", en *Uplifting Gender and Sexuality Education Research*, Palgrave Macmillan, 2019.